

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
T. RAMÍREZ
DE ARELLANO

XV

LA MUERTE EN CÓRDOBA: CREENCIAS, RITOS Y CEMENTERIOS (3)
**EL ARTE DE MORIR EN ÉPOCA
BAJOMEDIEVAL Y MODERNA**

ANA
RUIZ OSUNA
COORDINADORA



2022

ANA RUIZ OSUNA
COORDINADORA

LA MUERTE EN CÓRDOBA: CREENCIAS, RITOS Y CEMENTERIOS (3)



EL ARTE DE MORIR EN ÉPOCA BAJOMEDIEVAL Y MODERNA

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

2022

ANA RUIZ OSUNA

Coordinadora

**LA MUERTE EN CÓRDOBA:
CREENCIAS, RITOS Y CEMENTERIOS (3)**

**EL ARTE DE MORIR EN ÉPOCA
BAJOMEDIEVAL Y MODERNA**

**REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE
CÓRDOBA**

2022

LA MUERTE EN CÓRDOBA:
CREENCIAS, RITOS Y CEMENTERIOS (3)
Coordinador general: José Manuel Escobar Camacho

EL ARTE DE MORIR EN ÉPOCA BAJOMEDIEVAL Y MODERNA
Coordinadora: Ana Ruiz Osuna
(Colección *T. Ramírez de Arellano XV*)

© Portada: Epitafio del siglo XVI. Catedral de Córdoba. Fotografía: Antonio J. González Torrico

© De esta edición: Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba

ISBN: 978-84-126734-1-8
Dep. Legal: CO 2147-2022

Impreso en Litopress. Edicioneslitopress.com. Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

PRESENTACIÓN

Vivir desde la muerte y morir desde la vida. Un aprendizaje que no siempre se ha hecho bien. Muerte y vida son hechos universales; pero también lo son socioculturales si atendemos a las mentalidades y emociones. La vida es el inicio, la muerte el final. Para una gran mayoría repensar la muerte en el XXI de los siglos, en los alellos de su primer cuarto y teniendo en cuenta que su experiencia es la del otro que muere, debe ser objeto de una re-actualización importante.

La muerte es miedo, desconocimiento y soledad. Nadie puede vivir sino su propia muerte. Pienso que el tesoro más importante de nuestra vida es la dignidad como personas que somos. Esa misma dignidad debe exigirse en la hora de la muerte, dado que los avances experimentados por nuestra sociedad son bien ostensibles. La certeza de alcanzar una muerte digna está en cualquier mente humana,

Todos quisiéramos estar libres del dolor biológico al final de la vida. Las creencias religiosas subliman este tránsito, aun cuando desconocemos el más allá y la propia muerte sea una experiencia en soledad, intersubjetiva, plagada por lo general de sentimientos, afectos y emociones.

En la contemporaneidad el humanismo, a pesar de las diferencias propias de cada persona, apuesta por el cómo, cuándo y dónde se ha de morir. La admisión de cuidados paliativos por indicación médica, hoy en día y en fase terminal, es moneda corriente en cualquier centro hospitalario de España. No es así en otras confesiones religiosas. Me refiero en concreto a la cristiana, que apuesta por la vida y la “otra vida” tras la muerte.

Después de estas reflexiones sobre la muerte y dentro del ciclo *La muerte en Córdoba: creencias, ritos y cementerios (III)* se acomete, por último, el subtítulo *El Arte de morir en la época bajomedieval y moderna*. En esta ocasión, bajo la coordinación de la doctora Ana B. Ruiz Osuna, académica correspondiente, fueron desarrolladas en el Salón de Columnas del edificio Pedro López de Alba un total de doce conferencias entre los meses de octubre, los miércoles y viernes, (19, 21, 26 y 28) y noviembre (2 y 4), cuyo contenido conformaría el volumen XV de la colección Teodomiro Ramírez de Arellano.

Tras la presentación del volumen (2), dedicado a la muerte entre musulmanes, mozárabes y judíos, dieron inicio las conferencias con la aportación de las costumbres funerarias en la Córdoba bajomedieval de nuestro académico y decano de la Facultad de Filosofía y Letras, *Ricardo Córdoba de la Llave*. En tanto que *Ángel María Ruiz Gálvez* de la Universidad Pablo de Olavide, se volcó en su investigación sobre las necrópolis de los infieles. En este caso sobre la población judía con dos etapas perfectamente diferenciadas. Una, durante su sometimiento a dominio musulmán y, otra, de la conquista cristiana (1236) hasta su expulsión (1492).

Cementerios parroquiales y nacimiento de las capillas funerarias llaman la atención de nuestro académico numerario, *José Manuel Escobar Camacho* y de nuestra coordinadora y académica *Ana B. Ruiz Osuna*. Tras una introducción aclarativa en que los autores hacen una incursión sobre la liturgia funeraria en la que priva la óptica cristiana se detienen, en el estudio de las necrópolis parroquiales del período bajomedieval y el análisis de su normativa. De igual forma, analizan esta liturgia tanto en la división de la Madina como la Axarquía, en las catorce collaciones en que se divide la ciudad siendo su referente la parroquia, a la vez que nos muestran los cementerios como centros de sociabilidad religiosa (derecho de asilo y sus excepciones, reunión de la feligresía, transacciones comerciales, lúdicas como también las situaciones de inseguridad de tales recintos funerarios). Por último, se adentran en el estudio de las capillas funerarias, como espacios privilegiados, deteniéndose en estas fundaciones en nuestra capital para terminar ofreciéndonos una selecta bibliografía. Igualmente, *Antonio González Torrico* de la Universidad de la Rioja, se adentra en el estudio de los espacios y usos funerarios en la Catedral cordobesa de los siglos XIII al XVI. Secuela de la masificación de sepulturas en el interior catedralicio, tenemos la aparición fundacional de capillas laterales con altares y se vislumbra su objetivo funerario. En este trabajo no solo aborda la tipología de estos enterramientos sino también sus elementos epigráficos de forma pormenorizada.

La aportación de nuestra académica correspondiente y catedrática de Historia Moderna de la Universidad de Córdoba, *Soledad Gómez Navarro*, se circunscribe a establecer un proceso de reflexión sobre los estudios historiográficos (teoría) y la “verdad” de la muerte barroca (ritual). Tras un análisis exhaustivo de la historiografía en la etapa de la modernidad, desciende a tratar el tema de la muerte en la realidad de la Córdoba moderna que culmina, finalmente, en una selecta reseña bibliográfica

sobre esta temática. Por su parte, nuestro académico *Gonzalo J. Herreros Moya*, concreta su aportación en las clases privilegiadas cordobesas durante la Edad Moderna. Nobleza y clero, grupos privilegiados en la España del Antiguo Régimen, diferenciados en su seno como bien dice su autor, acumulan poder en la tierra durante su existencia y ambicionan su salvación tras la muerte, al tiempo que designan los espacios funerarios pertinentes. El estatus de esta élite, a tenor de los textos literarios, se verá afectado entre los siglos XIII-XVIII. Su aportación nos desmenuza y suministra, además, el acopio de derechos funerarios, pleitos habidos en el período y una selecta bibliografía.

La búsqueda de la inmortalidad intervivos suele ser un tema apasionante. En los siglos XVI al XVIII, la sostenibilidad de esta búsqueda estaba resuelta con la vinculación de la propiedad en manos de una minoría de herederos. Esta aportación, ha sido realizada por *Enrique Soria Mesa*, catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Córdoba y del miembro de Cidehus-Uco, *José María García Ríos*, siendo su título *Buscando la Inmortalidad. Fundaciones vinculares a la hora de la muerte (Córdoba, ss. XVI-XVIII)*. En este trabajo realizan un pormenorizado análisis sobre la propiedad vinculada en la España Moderna y se detienen singularmente en las figuras de los mayorazgos y su tipología, fideicomisos, patronatos y capellanías. Asimismo, hacen referencia y mención a los bienes objeto de vinculación y a la universalización del mayorazgo, a tenor de lo dispuesto en las Leyes de Toro de 1505, con tan solo fundar ante el escribano, así como de los litigios ante tribunales regios y la aglomeración de mayorazgos como fuente de poder. *Alejandro Cerro García*, también vinculado a la Universidad de Córdoba, nos introduce con su trabajo titulado *Las Misas por un difunto. Las capellanías en la Córdoba de los siglos modernos*, en capillas y altares que celebraban una ingente cantidad de misas por el alma de los difuntos, nervadura esencial para la fundación de capellanías y cuya expansión tuvo lugar en la España del Antiguo Régimen, al tiempo de ser estas el sustento para muchos presbíteros. En su aportación va analizando las disposiciones emitidas por el Obispado de Córdoba en torno al tema y pasa a conceptualizar, a renglón seguido, el término capellanía, revisar su historiografía existente en este extremo, nos refleja la cuantía de estas y su distribución geográfica, finalizando con las oportunas conclusiones.

Por su parte, los profesores *Antonio Casado Cruz* y *Juana Toledano Molina*, catedráticos de Lengua y Literatura, contribuyen al estudio de la muerte en Córdoba sobre textos españoles en los períodos bajomedieval

y moderno. Como bien dicen sus autores el tema de la muerte en Córdoba no le es ajeno. Es más, adquiere -en alguna ocasión- tintes autóctonos, aun cuando esta liturgia se inserta en la tradición hispánica. Su impecable recorrido nos pone en contacto con las medievales *Danzas de la Muerte* y *Coplas a la muerte de mi padre* y sus respectivas influencias (teatro, poesía y pintura, en el primer caso, y métrica, lirismo, pensamiento, fama, religiosidad, figuras literarias y su impacto literario, en el segundo).

Especial mención merece también Juan de Mena, el autor cordobés más significativo del momento y contemporáneo de Jorge Manrique. Dos apuntes serían suficientes: su “Decir o tratado de la muerte”, influenciada por la *Danza* y las *Coplas* de Manrique y “Oh, rabiosas tentaciones”. Más su gran obra, *Laberinto de Fortuna* o las *Trescientas*, influenciada por la *Divina Comedia* de Dante y otras obras prerrenacentistas, en la que se da un notorio hecho: la resurrección de un cadáver, pretexto que le sirve a la bruja para hacer predicciones sobre el condestable Álvaro de Luna.

Al llegar al Siglo de Oro, glosan a Santa Teresa y San Juan de la Cruz, y se detienen en los comentarios del fraile agustino Alonso de Orozco con su *Victoria de la muerte*; Luis Barahona de Soto, lucentino, con sus *Diálogos de la montería*, *Égloga de las hamadriades* y *Fábula de Acteón*, En otro orden de cosas, se van glosando las plumas del baenense Luis Carrillo de Sotomayor, Luis de Góngora, Francisco de Quevedo, Juan Páez de Valenzuela, Manuel María de Arjona y Cubas, concluyendo en un apéndice bibliográfico en sintonía con el tema investigado.

La siguiente aportación nos viene de la Universidad de Córdoba de mano de Yolanda Victoria Olmedo Sánchez bajo el título de *Las Artes decorativas en la Córdoba Moderna: Una aproximación a su estudio a través de los testamentos e inventarios post mortem*. Partiendo de esta fuente documental la autora traza el objetivo de apreciar la evolución y la permanencia de estas manifestaciones suntuarias muy imbricadas en la vida cotidiana de mujeres y hombres en relación a su condición civil y social de la Córdoba del periodo. Tras una serie de consideraciones generales acerca de estas artes decorativas, se detiene esencialmente en el siglo XIX; siglo, en el que se reconoce una valoración de la artesanía al apreciar el trabajo, las cualidades de los artistas y la proyección de las artes decorativas como cultura material y su incorporación dentro de las artes plásticas. Esta investigadora aborda seguidamente la tipología documental escrita ya judicial, eclesiástica o notarial, entre otras a su alcance, sobresaliendo entre todas los inventarios post mortem, ya urbanos ya

rurales, de los que realiza un estudio exhaustivo a la vista de la testamentaria existente en los protocolos notariales.

Clara Sánchez Merino con el título de *Muero porque no muero. Imágenes plásticas para evocar la muerte*. Para cualquier historiador la imagen, además del simbolismo que puede representar para el arte en general, se trata de un documento histórico digno de tenerse en cuenta, dado que nos transmite un mensaje. En este extremo, toda obra de arte ya sea arquitectónica, escultórica o pictórica nos invita a su lectura. Una mirada a la modernidad, a su estética, debe descubrir y abundar –como bien dice la autora de este trabajo– en el papel ejercido por la imagen sobre la permeabilidad social, devocional y grupal conversas de este tiempo. No cabe la menor duda, que situarnos ante la muerte, coadyuva a reconocer la mentalidad de una época. A este fin va encaminado el estudio de la ponente que, partiendo de imágenes y símbolos, traza las nervaduras más significativas del pensamiento en torno a la Parca en esta etapa histórica, zarandeada como bien sabemos tanto por la reforma protestante como la llevada a cabo por la Iglesia Católica.

JOSÉ COSANO MOYANO

Presidente

Real Academia de Córdoba

"La asunción de la propia muerte como un hecho individual fue un sentimiento en auge paulatinamente. En el plano real hay que tener en cuenta concausas coyunturales, tales como la Peste Negra que había asolado a Europa, la Guerra de los Cien Años (1337-1453) entre Francia e Inglaterra y otras múltiples calamidades de distinto tipo que habían acentuado la conciencia de la fragilidad de los seres y el temor a una desaparición prematura.

La suma de todos estos factores originó en la sociedad una sensación de indefensión ante un hecho ineluctable. El mejor remedio consistiría en conocer los medios para alcanzar la salvación eterna, a título individual, en el momento de la muerte".

Elisa Ruiz García

El Ars Moriendi: Una preparación para el tránsito (2011)

